



Aula Clásica



JOHANN SEBASTIAN BACH

Cuatro encuentros





PRESENTACIÓN y OBJETIVOS

EN JULIO DE 2000 SE CONMEMORÓ EN TODO EL MUNDO EL 250 ANIVERSARIO DE LA MUERTE DE **JOHANN SEBASTIAN BACH**. SU LABOR DE SÍNTESIS DESLUMBRANTE DE TODA LA MÚSICA ANTERIOR Y, AL MISMO TIEMPO, SU SIGNIFICACIÓN COMO GERMEN VITAL DE TODO LO QUE DESPUÉS DE ÉL HA VENIDO, LO CONVIERTEN EN PILAR FUNDAMENTAL DE LA MÚSICA OCCIDENTAL. CON MOTIVO DE DICHA EFEMÉRIDE, EL CENTRO ASOCIADO DE LA UNED EN TUDELA ENCARGÓ A Aula Clásica LA ELABORACIÓN DE UN CICLO DIDÁCTIVO DE CARÁCTER DIVULGATIVO ALREDEDOR DE LA FIGURA Y LA MÚSICA DEL COMPOSITOR.

DESDE EL PRINCIPIO LOS ENCUENTROS FUERON CONCEBIDOS PARA LLEGAR A **TODO TIPO DE PÚBLICO, CON Y SIN FORMACIÓN MUSICAL PREVIA**. POR ESE MOTIVO, SE PUSO ESPECIAL EMPENNO EN DOTARLOS DE UN LENGUAJE CLARO, AMENO Y ASEQUIBLE Y SE ORGANIZARON A PARTIR DE UNA SERIE DE CHARLAS APOYADAS CON **PRESENTACIONES MULTIMEDIA** DESTINADAS A GUIAR AL OYENTE A TRAVÉS DE NUMEROSAS **AUDICIONES MUSICALES**.

DESDE LAS CIRCUNSTANCIAS PROPICIATORIAS QUE EL ÁMBITO LUTERANO CONCEDE AL CULTIVO DE LA MÚSICA HASTA EL DESCUBRIMIENTO DEL HONDO SENTIDO REFLEXIVO QUE IMPREGNA LA CREACIÓN MUSICAL DE BACH Y SU SIGNIFICACIÓN, LOS ENCUENTROS PROPONEN UNA INMERSIÓN FASCINANTE EN EL UNIVERSO BACHIANO PARA CONOCER AL MÚSICO NO DESDE LA PERIPECIA EXTERNA, SINO DESDE EL MISTERIO DEL PROCESO CREATIVO.

IMPARTIDOS POR VEZ PRIMERA DURANTE LOS MESES DE MARZO Y ABRIL DE 2000 EN LA SEDE DE LA UNED, LOS ENCUENTROS VOLVIERON A CONVOCARSE EN TUDELA Y PAMPLONA, AUSPICIADOS POR EL **CENTRO DE ESTUDIOS «Merindad de Tudela»** Y LA EMPRESA **FUNCIÓN CULTURAL** RESPECTIVAMENTE, AVALANDO DE ESTA FORMA LOS ÓPTIMOS RESULTADOS OBTENIDOS POR EL PROYECTO.



EQUIPAMIENTO

PARA EL DESARROLLO DE LOS ENCUENTROS SE PRECISAN LOS SIGUIENTES ELEMENTOS:

1. **VIDEOPROYECTOR / PANTALLA DE TV** PARA LA EXHIBICIÓN DEL MATERIAL AUDIOVISUAL.
2. **SALIDA DE AUDIO EN SALA** QUE POSIBILITE LA REPRODUCCIÓN DE LOS FRAGMENTOS MUSICALES QUE SE ANALIZAN EN LOS ENCUENTROS.
3. **PIANO ACÚSTICO / TECLADO DIGITAL** PARA LA INTERPRETACIÓN DE AQUELLOS EJEMPLOS DIDÁCTICOS DESTINADOS A FACILITAR LA COMPRESIÓN DE LOS CONTENIDOS EXPUESTOS EN EL TEMARIO.

PROGRAMACIÓN DE LOS ENCUENTROS

CUATRO CHARLAS DE 60 MINUTOS DE DURACIÓN APROX. Y DE PERIODICIDAD SEMANAL.

▶ ▶ ▶ + info: www.aulaclasica.org



RESEÑAS



Salón de Actos del Palacio del Marqués de San Adrián, sede de la UNED.

Tudela, Marzo de 2000

Encuentros con Johann Sebastian Bach

Rafael Manero

Con un salón de actos rebosante de público y en medio de una expectación extraordinaria, comenzaron, el miércoles día 15 a las ocho de la tarde, los «Encuentros con Bach», organizados por la UNED en su sede del palacio del Marqués de San Adrián.

Mariano Jiménez, joven músico tudelano, nos puso en contacto con la verdadera grandeza de Bach: su carácter de síntesis deslumbrante de toda la música anterior, que a él apuntaba, y de germen vital de todo lo que después de él ha venido. Durante una hora, que se hizo increíblemente corta para nuestra atención absolutamente embebida en sus palabras, pendiente de las imágenes que el ordenador proyectaba, sorprendida por las interpretaciones en directo sobre el teclado, Mariano Jiménez fue exponiendo las circunstancias históricas que hicieron posible el «milagro Bach»: en primer lugar, el culto luterano que siente la música como verdadero placer (espiritual, pero placer) y la admite en sus celebraciones como algo digno de existir por sí misma, sin tener que servir ni someterse a la expresión de un texto sacro e inmutable que la justifique.

En segundo lugar, la carga genética que, a través de generaciones de músicos en la familia Bach, culminó en un ser absolutamente especializado y perfecto para la composición musical: Juan Sebastian. Su matrimonio con Ana Magdalena, como resorte de su inagotable creatividad en el seno de la familia. Por último, las composiciones que aparecen en el Album de Ana Magdalena dieron pie a Mariano Jiménez para introducirnos en el interior mismo de la música de Bach, en su forma de componer: un «encuentro» con Bach para conocerlo no desde la peripezia externa, sino desde el misterio del proceso creativo. Esa es la intención que persigue este magnífico comunicador que es Mariano Jiménez.

En efecto, no hizo falta recurrir a términos técnicos como «*bajo cifrado*» o «*polifonía*». Bastó una interpretación al piano para que comprendiéramos que el discurso musical se articula en forma de preguntas y respuestas; que de unas notas tocadas con la mano izquierda en su desnuda sencillez de línea sonora, puede surgir una prodigiosa estructura de sonidos, que estaban allí encerrados como en una semilla, y que en la revelación de ese entramado sonoro consiste el prodigio de la creación musical. Pero donde la emoción alcanzó su punto máximo fue al tratar del sentimiento de serena esperanza que rezuma toda la música de Bach:

«*Maine seele harret...*» / «*Mi alma espera...*»

La música que Bach puso a esas palabras fue el final de este primer encuentro y nos hizo sentir esa herida interior, dulce y dolorosa al mismo tiempo, por donde se desborda nuestro sentimiento ante la belleza, ante la caducidad de las cosas, ante la muerte entrevista como una firme y serena esperanza.

Los que conocíamos las clases que Mariano Jiménez impartió en aquella inolvidable «Invitación a la Música» sabíamos que estos Encuentros iban a ser algo más que charlas sobre música: toda una experiencia espiritual.

La Voz de la Ribera. 25 de Marzo de 2000



RESEÑAS

Bach

Pepe Alfaro

Han finalizado los «encuentros» con Johann Sebastian Bach. Durante cuatro miércoles, ese guía excepcional que es Mariano Jiménez nos ha llevado de la mano, como aplicados y obedientes párvulos, hasta conseguir que la incipiente aventura de su búsqueda terminara en el éxito del encuentro final.

«*Busca y encontrarás*», repetía Mariano en insistente estribillo, emulando la filosofía vital del propio Bach. Y así ha sido. Después de estos cuatro encuentros, el incomprendido Bach, de quien se conmemora el 250 aniversario de su muerte, se nos antoja ahora comprensible, admirado y hasta querido. El método para ello, difícil de tan sencillo: «conjugan lo lúdico con lo trascendente». Casi nada. Otro gallo cantaría si las enseñanzas artísticas (y las que no lo son) tuviesen como punto de partida la metodología del juego: pintar jugando, escribir jugando, hacer música jugando, aprender matemáticas jugando; el juego, en resumidas cuentas, como estimulante de la capacidad creativa. Porque con el juego se llega a ese universo del ritmo definido por relaciones numéricas, que es el que pone orden en la música, el que rige la preceptiva literaria, el que dota de equilibrio la pintura...

Del tupido bosque musical de Bach hemos aprendido a ver con detalle la hoja del Coral, la yema del acertijo, la enramada del canon, el árbol de las superposiciones, para volver a contemplar el bosque desde la distancia en todo su esplendor. Tras degustar un último «*Ricercare a 6 voces*», Bach se despedía desde la pantalla, de la misma que nos recibió, mostrándonos con rostro sereno una partitura. A su lado, Mariano leía sus últimas anotaciones, escritas para intentar dominar una apenas contenida emoción. Por un momento otras superposiciones se apoderaron de nuestras mentes. Lo comentábamos a la salida de este encuentro final. En muchos de nosotros el nombre de Bach estaría definitivamente unido al de Mariano Jiménez.

Gracias, amigo Mariano, por este generoso regalo, lúdicamente musical, profundamente humano.

Diario de Navarra. Sábado, 8 de Abril de 2000